

Presentación

Luego de cinco años consecutivos (2005-2009), en los que el Foro Colima se fue consolidando como *el* espacio para la divulgación de las investigaciones sobre Colima y su región, en los campos de la historia y disciplinas afines, hubo necesidad de hacer una parada en el camino; el VI Foro se habría de realizar hasta el 2011. La decisión no fue fácil. Parecía paradójico suspenderlo precisamente en el año del Bicentenario de Independencia y Centenario de la Revolución mexicanas, 2010, que, festejos aparte, obligaba a la reflexión sobre el devenir histórico de la nación. Sin embargo, la relevancia de la celebración nacional, que ocuparía un año completo, más una serie de imprevistos forzaron a los organizadores a optar por postergar el evento, en beneficio del mismo. Así llegamos al 2011, con el *VI Foro Colima y su Región*.

Tengo razones para afirmar que el Foro muestra –un primer estadio de– madurez. Afirmado en la premisa original de ser el lugar para exponer proyectos, avances y resultados, hoy nos permite dar seguimiento a investigaciones en curso, algunas incluso iniciadas antes del 2005, conocer nuevas propuestas, y las primeras aportaciones de jóvenes investigadores.

En cuanto a las investigaciones a las que es posible dar seguimiento desde su inicio a través de las Memorias del Foro merecen mención especial los realizados por el equipo de arqueólogos y antropólogos del Centro INAH-Colima. Los arqueólogos Fernando González Zozaya y Fernando Godos González nos ofrecen una visión del estado que guarda el proyecto sobre Ixtlahuacán, cuenca del río Salado, que abarca de la prehistoria hasta el virreinato, y como proyecto inter y multidisciplinario que es incluso aspectos contemporáneos. Carlos A. Jácome y Rosa María Flores Ramírez abordan problemas metodológicos sobre el registro de los contextos funerarios. Gloria Clemente Barrera nos habla sobre la interpretación antropológica de “lo hallado” en contextos arqueológicos. Maritza Cuevas Sagardi y Rafael Platas Ruiz analizan los sistemas de enterramiento de las fases Ortices y Comala. Y vinculado con los entierros, la antropóloga física Rosa María Flores, antes mencionada, presenta un balance del análisis de las colecciones de restos humanos prehispánicos, oseos, que, con fundamentos científicos, nos permiten conocer algunas de las características físicas de los antiguos colimotes. Carlos A. Jácome, en coautoría con Fanny Morland (Universidad de Montreal, Canadá), nos ilustran, con un ejemplo real, cómo la

aplicación de las más modernas tecnologías aplicadas a la investigación arqueológica permiten conocer con certeza cuál fue la dieta de los indígenas en el Colima prehispánico.

Ramiro Santa Ana Anguiano, en su primera participación dentro del Foro Colima, presenta un trabajo de hermenéutica aplicada a la historiografía sobre la fundación de Colima; sin lugar a dudas una aportación novedosa y relevante en un medio –el local– en el que la crítica no se practica con la frecuencia necesaria. Limonar Soto Salazar trata el asunto de la xenofobia en Nueva España, caso Colima, como una consecuencia de las regulaciones impuestas por la Corona española. Por su parte José Luis Silva Moreno analiza las distintas categorías en que se registraron los escribanos y jueces receptores presentes en la Villa de Colima de 1536 a 1812, así como la situación que guarda el estudio de los protocolos levantados por aquellos. Ma. Irma López Razgado, para cerrar lo correspondiente al periodo virreinal, nos ofrece un primer avance del trabajo que realiza sobre la documentación epistolar –cartas personales– de don Nicolás Pineda, vecino de la villa de Colima a finales del siglo XVIII.

La imagen de Benito Juárez y su evolución en los libros escolares de historia de Mexico es el tema del trabajo de José Manuel de la Mora Cuevas. Y Ma. del Carmen Ascencio nos entera sobre la reglamentación para el uso de los cementerios, emanada de las Leyes de Reforma, explicando las razones para su tardía aplicación en Comala.

Enrique Ceballos, con la minucia que le es habitual nos brinda una imagen pormenorizada de la genealogía de don Gregorio Torres Quintero; en tanto que Bertheluz Montaña Vázquez entrega un ensayo biográfico sobre el Tte. Corl. Mariano V. Vázquez Schiaffino, sayulense estrechamente vinculado con Colima, que fuera testigo y actor de primera línea durante el breve paso de don Francisco I. Madero por la presidencia de la República.

Los trabajos de Nora Patricia Ríos de la Mora y Nohemí Yesenia Zúñiga Preciado nos ofrecen sendos análisis sobre dos obras de la literatura regional. La primera, bajo el enfoque de estudios de género, analiza la novela *La hija del bandido o los subterráneos del Nevado*, de la jalisciense Ma. del Refugio Barragán Toscano. La segunda trata sobre las imágenes demoniacas presentes en los *Cuentos colimotes* de colimense Gregorio Torres Quintero.

Mirtea Elizabeth Acuña Cepeda y Florentina Preciado Cortés, continuando con su trabajo sobre historia de la educación en Colima, del que han expuesto ya

varias facetas en emisiones pasadas del Foro Colima, esta vez se enfocan a la participación de la mujer en la Cristiada, particularmente de las maestras y alumnas de las escuelas católicas, resaltando su importancia en aquella confrontación. La historia social, o sociología histórica del pueblo Cuauhtémoc, Col., antes San Jerónimo, sigue siendo el objetivo de Rogelio Luna Zamora, quien ahora trata del cómo han ido cambiando los conceptos de honor y respeto y el efecto de estos cambios en la cohesión social de la comunidad que estudia.

Por último, Amaury Fernández Pérez, basándose en entrevistas hace una interpretación, “lectura simbólica”, de la manera como los pescadores de Armería, Col., perciben al mar. Y Juan Carlos Reyes G. presenta un repaso de las maneras como la sociedad y el Estado colimense han concebido al patrimonio cultural, y cuál es su status presente desde el punto de vista legal.

Aunque no se incluye en la presente memoria, por haber sido una presentación improvisada, con gran maestría por cierto, es justo agradecer y dejar constancia de la participación de José E. Iturriaga como conferencista invitado, quien habló de manera extensa sobre la importancia de la cocina tradicional mexicana, su génesis e historia, y del papel relevante que tiene dentro del conjunto que conforma el patrimonio cultural de México, así como de su declaratoria, en el 2010, por la UNESCO, como Patrimonio Cultural Intangible de la Humanidad. La charla fue amena y sabrosa, como debía ser de quien es, según su propia definición, conocedor experto de todas las taquería y fondas de México.

Para finalizar es necesario hacer mención de sucesos lamentables. A pocas semanas de haber concluido los trabajos del VI Foro Colima tuvimos noticia del fallecimiento de dos destacados arqueólogos, Samuel Mata Diosdado y Phil Weigan, ambos participaron en versiones anteriores del Foro y dejan en Colima amigos, discípulos y sus aportaciones a la comprensión de nuestro pasado. Descansen en paz.

Juan Carlos Reyes G.
Investigaciones Históricas
Secretaría de Cultura de Colima